

MULTICIENCIAS, Vol. 8, N° Extraordinario, 2008 (112 - 117)
ISSN 1317-2255 / Dep. legal pp. 200002FA828

Desarrollo endógeno. Instrumento para fortalecer el capital social

Heumaro Olivares, Rosario García, Robny Jauregui, Franklin Revilla y Maziad El Zauahre

Universidad Del Zulia. Núcleo Punto Fijo. E-mail: heumaro@cantv.net; jrobny@cantv.net; rosario_garcia@cantv.net; elzauahre@gmail.com; franklinrevilla@cantv.net

Resumen

El estudio del desarrollo endógeno desde una perspectiva amplia, se enmarca en la emergencia de nuevos enfoques que determinan su carácter complejo y multidimensional. Fundamentado en esta premisa referencial, el proceso de investigación se orienta a analizar el desarrollo endógeno, como un instrumento para fortalecer el capital social, considerando como base las potencialidades y capacidades de los diversos actores y organizaciones de las localidades, para la configuración de redes que se integran para definir el sistema productivo local. Como parte de la metodología se aplica el razonamiento lógico a través de la inferencia abductiva. Al respecto se transita hacia un deber ser en forma articulada. La investigación refleja un sistema de relaciones teóricas que confluyen alrededor de las variables estudiadas: capital social y desarrollo endógeno.

Palabras clave: Desarrollo endógeno, capital social, desarrollo local, redes sociales, instituciones.

Endogenous Development. Instrument to Fortify the Share Capital

Abstract

The study of the endogenous development from an ample perspective, is framed in the emergence of new approaches that determine their complex and multidimensional character. Based on this referential premise, the investigation process is oriented to analyze the endogenous development, as an instrument to fortify the share capital, considering as bases the potentialities and capacities of the diverse actors and organizations of the localities, for the configuration of networks that are integrated to define the local productive system. As part of the methodology the logical reasoning is applied to traverse of the abductive inference. On the matter it is aimed to have to be articulated form. The investigation reflects a system of theoretical relations that come together around the studied variables: share capital and endogenous development.

Key words: Endogenous development, share capital, local development, social networks and institutions for the development.

Introducción

El presente estudio tiene como principal objetivo, lograr una aproximación a la configuración de explicaciones de orden teórico-conceptual que permitan argumentar la hipótesis explicativa que refiere: El desarrollo endógeno tiene como base las potencialidades y capacidades de los diversos actores de la localidad, configurando redes de organización, empresas y clientes las cuales se articulan para definir el sistema productivo local. El estudio del desarrollo endógeno desde una perspectiva amplia, se enmarca en la emergencia de nuevos enfoques que determinan su carácter de complejidad y multidimensionalidad.

En correspondencia con lo antes expuesto, el presente trabajo de investigación, tiene el propósito de aportar conocimientos relacionados con el Desarrollo Endógeno como instrumento para fortalecer y dinamizar el Capital Social.

Metodología

Se intenta alcanzar el principal objetivo de la investigación con la argumentación, a través de la aplicación de métodos de razonamiento lógico formal como la inferencia abductiva. La hipótesis explicativa esta fundamentada en

tres variables para el análisis, discusión y construcción teórica: 1) Desarrollo endógeno, 2) potencialidades y capacidades de los actores y 3) redes de organización.

La metodología empleada para realizar esta investigación, considera los siguientes aspectos: a) Los objetivos del desarrollo endógeno, b) los recursos disponibles y c) los agentes del desarrollo.

Fundamentos teóricos metodológicos de los componentes estructurales del desarrollo endógeno

El desarrollo endógeno tiene como propósito, satisfacer las necesidades y demandas de una población, a través de la participación activa de la comunidad local en los procesos de desarrollo. Este paradigma identifica tres dimensiones: en primer lugar la económica, como sistema específico de producción que permite a los empresarios locales usar eficientemente los factores productivos y alcanzar niveles de productividad para ser competitivos; en segundo lugar la dimensión sociocultural, donde los actores económicos y sociales se integran con las instituciones locales, formando un sistema denso de relaciones que incorporan

los valores de la sociedad en el proceso de desarrollo y por último la dimensión política, que se instrumenta mediante las iniciativas locales, creando un entorno local que estimula la producción y favorece el desarrollo.

La teoría del desarrollo endógeno, tal como lo expresa Vázquez (1999), considera que la acumulación de capital y el progreso tecnológico son sin duda, factores clave en el crecimiento económico. Pero además, identifica una senda de desarrollo auto sostenido de carácter endógeno, al argumentar que los factores que contribuyen al proceso de acumulación de capital, generan economías externas e internas de escala, reducen los costes generales y los costes de transacción y favorecen las economías de diversidad. Se asume que el desarrollo endógeno es posible potenciando el capital social, lo que significa fomentar la competencia, la participación, a través del aprovechamiento y la intensificación de valores, habilidades y conductas orientadas hacia el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad local.

Boisier (2001), estudia el desarrollo como el logro de un contexto o un momento que facilita la potenciación del ser humano para transformarse en persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz en esta última condición, de conocer y amar. Esto significa reubicar el concepto de desarrollo en un marco constructivista, subjetivo e intersubjetivo, valorativo o axiológico, y endógeno.

Lin (2001), identifica al capital social como un activo colectivo que está implícito en las relaciones sociales y que puede ser promovido o restringido por dichas relaciones existentes en el colectivo social; es decir, el capital social se fundamenta en la premisa que la inversión en capital social genera retornos en términos de un mercado que puede ser económico, político, laboral o comunitario. Este concepto debe entenderse como un activo social o colectivo y como el capital que se genera a través de las relaciones sociales, por tanto es un activo social en virtud de las conexiones o interrelaciones entre los actores sociales y el acceso a los recursos de la red o grupo del cual ellos son miembros y supone la obligación de reciprocidad y compensación.

En tal sentido, las instituciones son reglas de convivencia social, para el comportamiento de los individuos, de las organizaciones y de la sociedad. Las reglas hacen posible la convivencia humana porque establecen la manera como los individuos y las organizaciones deben actuar en diferentes situaciones y las restricciones a las cuales están sometidas. De acuerdo con North (1993) existen múltiples y muy estrechas relaciones entre la calidad de las instituciones y el bienestar y crecimiento económico de una sociedad.

En cuanto a las instituciones informales, elementos como el sentido de responsabilidad, el valor de la palabra o la confianza que se tengan los miembros de una sociedad, facilitan la cooperación y la solidaridad entre ellos. Por ello, valores y conductas como la confianza que manifiesta la gente entre sí, el respeto a la palabra, el comportamiento cívico, contribuyen a generar progreso y bienestar, lo que no es más, que capital social.

En correspondencia con lo expuesto se deduce, que es tan importante preservar e incrementar conductas sociales de respeto, colaboración y confianza (capital social) como lo es incrementar el acervo de equipos y materiales productivos con que cuenta la sociedad. En este campo, el papel de los individuos, las familias y del liderazgo político es crucial dado que pueden incrementar o destruir el capital social con sus conductas y actitudes.

Ahora bien, el capital social surge en las organizaciones sociales, promovido por la dinámica de las interrelaciones que se establecen entre los sujetos miembros de ellas, y suministra los elementos psicoemocionales para la materialización de los proyectos, contribuyendo además al mantenimiento del grupo como tal, al conquistar sus objetivos, facilitando la sostenibilidad, sobre todo cuando se trata de diseñar propuestas que fomenten el desarrollo local. A diferencia de otros tipos de capital que pueden ser contables y hasta auditables, el capital social existe en el ambiente de las relaciones sociales. De acuerdo con Portes (1999), es allí donde nace y para poseerlo, una persona debe relacionarse con otros.

Las relaciones sociales están mediadas por estructuras sociales específicas las cuales son identificadas por organismos como el Banco Mundial (1999) como fuentes básicas del capital social, y son entendidas como piezas fundamentales en el engranaje del desarrollo económico y social: la familia, las asociaciones, la comunidad, el sector público, la etnicidad, entre otros.

De acuerdo a lo anterior, la presente disertación se estructura a partir de los temas emergentes del desarrollo endógeno capaces de activar el capital social mediante cinco elementos básicos que se explican a continuación:

1. Recursos locales

La existencia de recursos en una determinada área no es condición suficiente para originar un proceso de desarrollo, ya que dichos recursos deben utilizarse de manera adecuada y dentro de una estrategia coherente y sostenible ambientalmente. Casi todas las comunidades locales poseen, en mayor o menor medida, cierto número de re-

curso que constituyen su potencial de desarrollo endógeno. Entre ellos hay que resaltar especialmente, la cualificación de los recursos humanos.

El desarrollo endógeno depende de la capacidad de integrar el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles y sus potencialidades, movilizándolos hacia la satisfacción de las necesidades y los problemas básicos de la población. Son aspectos decisivos de la potencialidad de los recursos para el desarrollo endógeno: la estructura productiva local, el mercado de trabajo, la capacidad empresarial y tecnológica existente, los recursos naturales o ambientales, el sistema de crédito, la estructura social y política, el patrimonio histórico y cultural.

2. Esfuerzo propio

Las comunidades locales tienen una identidad propia que les impulsa a crear iniciativas para el desarrollo de la comunidad local, y es por ello que, cuando han desarrollado sus capacidades organizativas pueden evitar que las empresas y organizaciones externas limiten sus potencialidades de desarrollo y entorpezcan el proceso de desarrollo propio. De allí que se considere al desarrollo endógeno como una estrategia para la acción, donde el núcleo del desarrollo se encuentra en la capacidad de liderar el propio proceso de desarrollo, unido a la movilización de su potencial de desarrollo. Esto es lo que según Vázquez (1999), permite dar a este paradigma el calificativo de desarrollo endógeno. La idea es que el sistema productivo de los países crezcan y se transformen utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio mediante la inversión que realizan las empresas y los agentes públicos, bajo el control creciente de la comunidad local.

Coleman (1988), identifica en el capital social esa capacidad de las personas para trabajar en grupos, sobre la base de un conjunto de normas y valores compartidos. En donde los valores del capital social se fundamentan en el plano individual, fortaleciéndose la capacidad personal para relacionarse mediante redes de contactos sociales que se basan en expectativas de reciprocidad y comportamiento confiable.

De allí que se considere las normas de reciprocidad como un elemento del capital social, donde las normas están intrínsecamente en el campo cultural y al mismo tiempo que la cultura, están indisolublemente asociadas a este tipo de capital. Por tanto, según el autor, las normas sociales ofrecen el derecho de controlar y supervisar la acción de un actor, ya que esa acción genera externalidades, es decir, consecuencias positivas o negativas para los otros.

En consecuencia, los proyectos de desarrollo pueden ser exitosos en las circunstancias más desfavorables si se encuentran vías donde los intereses del sector público, privado y de la sociedad civil puedan converger, ya que un vasto apoyo permite desarrollar vínculos intersectoriales como garantía para obtener mayores recursos financieros y políticos, establecer una gestión capacitada, y tener acceso a apoyo técnico, lo cual redundará en la eficiencia y sostenibilidad de los proyectos de desarrollo.

3. Ayuda mutua

Este aspecto describe el proceso de interacción humana, explicado a partir de la configuración de redes. Esta última es un proceso que surge con el desarrollo de la capacidad empresarial, la difusión de la innovación, los intercambios de bienes, información y conocimientos, basados en las relaciones entre las empresas y el territorio. Sostiene Crevoisier (1990) y Perrin (1991), que el entorno local está formado por una red de actores locales y las relaciones que configuran el sistema productivo, en el que los agentes económicos, sociales, políticos e institucionales poseen modos específicos de organización y regulación, tienen una cultura propia y generan una dinámica de aprendizaje colectivo.

La teoría de redes parte del supuesto que en el mundo actual está vigente la competitividad sistémica, la cual requiere tanto de la localización *in situ* a la vez que una política regional que trascienda las fronteras de las economías nacionales. Las nuevas políticas de localización son diferentes a los planteamientos de la política industrial tradicional, de la planeación industrial y de la política de inversiones, porque el potencial de acción, el "know how" (saber hacer) necesario para formular políticas a largo plazo así como las capacidades de implementación, están distribuidos entre múltiples entidades estatales, privadas e intermediarias (empresas, asociaciones, instituciones intermediarias estatales y privadas, sindicatos, y otros).

Hirschman (1984), considera a las redes del compromiso cívico como uno de los tres recursos morales del capital social, cuyo suministro aumenta en vez de disminuir con el uso, y se agota con el desuso. Estas redes representan primeramente una intensa interacción horizontal, las cuales son definidas por Putnam (1994), como un acuerdo convenido entre los miembros de una organización social que les permite actuar al mismo nivel como iguales. Es tal la importancia que reviste este componente, que en palabras del mencionado autor, es más probable que una red prospere en tanto carezca de una estructura vertical, ya que si

las redes horizontales de compromiso cívico ayudan a los participantes a resolver dilemas de acción colectiva, entonces cuanto más horizontalmente estructurada esté una organización, más puede promover el éxito institucional en el ámbito de toda la comunidad.

Putnam (1994), demostró en su estudio pionero sobre capital social que éste se expresa a través de la confianza presente en los diversos actores sociales, el grado de asociatividad prevaleciente entre los mismos y el respeto a las normas de comportamiento cívico, todo lo cual contribuye a la promoción y mantenimiento del bienestar colectivo.

Finalmente para Light *et al* (1991), dentro del tejido social coexisten diversos factores que fluyen entre los individuos: la información, la comunicación, los recursos, la asistencia, entre los grupos (grupos étnicos, clases sociales) y las organizaciones.

4. Auto gobierno

Los procesos de descentralización conllevan la posibilidad de mediar el conflicto entre eficiencia y equidad, mediante procesos que delegan responsabilidades desde niveles centralizados de gobierno hacia niveles subnacionales. La descentralización, en su sentido más abstracto, busca concentrar al gobierno central en la provisión de bienes públicos nacionales, instaurando condiciones para que gobiernos “locales” se ocupen de la provisión de bienes igualmente locales, lo cual permite abarcar de mejor manera la heterogeneidad en las preferencias individuales inducidas por efecto de la localización, la estructura de ingresos y que definen una demanda regional también diferenciada. De esta manera, los procesos de descentralización buscan trasladar el diseño e implementación de políticas públicas hacia una espacialidad que relaciona de manera más continua a la propia gente, con posibilidades de fortalecer procesos democráticos y de participación en las decisiones de provisiones de bienes locales.

Para alcanzar una meta común o un objetivo propuesto en una comunidad se requiere de la cooperación entre las autoridades públicas locales y los representantes de los sectores involucrados, además de los distintos grupos interesados como los trabajadores, fracciones de partidos políticos, asociaciones entre otros. Por ello, son fundamentales la confianza pública y la cooperación, de donde: a mayor nivel de confianza en la comunidad, mayor probabilidad de cooperación y en consecuencia de participación.

Para Putman (1994), una sociedad con un alto activo de capital social se fundamenta en la tradición cívica que ge-

nera un eficiente desempeño en los gobiernos locales debido a que existen organizaciones comunitarias activas, un alto interés por los asuntos públicos, respeto por la ley, redes sociales y políticas horizontales, poco clientelismo y una alta valoración por la solidaridad. De esta manera el capital social puede considerarse como valores característicos de ciertas comunidades o sociedades.

5. Acción local con pensamiento global

En la concepción global – local resalta la importancia de la autonomía local y regional junto a la calidad de las interrelaciones de los actores individuales e institucionales. Como consecuencia de ello, se ha conformado una especie de dialéctica global-local que caracteriza a los escenarios del desarrollo: una competencia que se realiza en mercados globales a partir de ventajas competitivas que se construyen localmente. El proceso de globalización, ha estimulado la expansión de los intercambios a través de mercados globales cada vez más especializados y segmentados, haciendo necesaria la creación de estructuras organizacionales ágiles e innovadoras, que consideren la escala humana, privilegiando las relaciones directas y horizontales.

Ahora bien, pensar en lo global para actuar en lo local es una de las ideas clave para poder encontrar soluciones a los problemas, lo que implica insertarse en las nuevas lógicas globales apoyándose en los aspectos característicos de las sociedades, territorios y tejidos productivos como forma de diseñar estrategias de competitividad distintiva. En la concepción global-local del desarrollo el crecimiento económico requiere de “capital social” para que exista una complementariedad entre dicho crecimiento y el patrimonio colectivo, pensar globalmente y actuar localmente

Consideraciones finales

1. El desarrollo endógeno persigue como objetivo fundamental la búsqueda multidimensional de cambio económico, social y político de una localidad, manteniendo siempre un equilibrio orgánico con el medio ambiente. En este sentido, emerge el paradigma de desarrollo endógeno como un reflejo de la importancia ecológica y humana del desarrollo territorial.

2. El modelo político que servirá de contexto para el desarrollo de las potencialidades humanas y físicas de una localidad, se ubica en el plano de la descentralización, el cual, encontró espacio y fuente de desarrollo en la estructuración de la Comunidad Económica Europea. Obteniéndose mayores grados de compromiso político por par-

te de los actores locales en la búsqueda de objetivos comunes para su desarrollo.

3. Para la obtención de metas comunes de desarrollo local a partir de factores de producción endógena, la localidad buscará y desarrollará un proceso de evolución de su capital social. En todas las fases (planificación, coordinación, ejecución y control) de los proyectos de desarrollo local se irá creando y amalgamando una estructura social, basada en la confianza y el compromiso de los distintos agentes y actores presentes en la localidad.

4. La confianza necesaria para el incremento del capital social se sustenta a partir del desarrollo de las instituciones presentes en la localidad.

5. La estructura orgánica que se presenta entre los miembros de la localidad como consecuencia del desarrollo de iniciativas y proyectos de carácter endógeno, se esparcen y se irrigan a lo largo y ancho del territorio tomando forma de redes, las cuales tendrán como vínculo de conexión la consecución de las metas y objetivos planteados por la localidad. Cada miembro de la red, tendrá como responsabilidad y rol su talento y competencia directa, que contribuya hacia la consecución de los objetivos comunes.

6. Los actores locales con sus capacidades crean externalidades a partir de sus recursos locales, convirtiéndolos a nivel global en imágenes representativas de sus localidades. Es decir, a partir de productos y servicios que logren adquirir ventajas comparativas y distintivas que satisfagan necesidades en mercados globales.

Referencias

- BANCO MUNDIAL (1999). **Iniciativa para la definición, monitoreo y medición de Capital Social**. Washington.
- BOISIER, Sergio (2001). **¿Y si el Desarrollo fuese una Emergencia Sistémica?** Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. Nº. 27 (2003). Caracas.
- COLEMAN, James (1988). **Social Capital in the Creations of Human Capital**". American Journal of Sociology, 94.
- CREVOISIER, Olivier (1990). **"L'apport du milieu dans le processus d'innovation: le CAS de l'Arc Jurassien"**. Paris.
- HIRSCHMAN, Albert (1984). **The Strategy of Economic Dynamic**. Yale.
- LIGHT D, CRAIG, KELLERS Y CALHOUN (1996). **Sociología**. Editorial Mc Graw- Hill. 5ª Edición.
- LIN, Nan (2001). **"Social Capital. A Theory of Social Structure and Action"**. Cambridge, UK. Cambridge. University Press.
- KLISKSBERG, Bernardo (2001). **"El Capital Social. Dimensión Olvidada del Desarrollo"**, Caracas, Venezuela, Universidad Metropolitana, Editorial Panapo
- NORTH, Douglas (1993). **Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico**. Fondo de Cultura Económico, México.
- PERRIN, J.C. (1991). **"Réseaux d'innovation, milieux innovateurs, développement territorial"**.
- PORTES, Alejandro (1999). **"Capital Social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna"**. Fondo de Cultura Económica y Secretaria de Desarrollo Social de la Nación. México.
- PUTNAM, Robert (1994). **Para Hacer que la Democracia Funcione**. Editorial Galac. Caracas.
- VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (1999). **Desarrollo, redes e innovación**. Ediciones Pirámide, Madrid.